

RESEÑA/REVIEW

José Carlos Mancha Castro.
*La Semana Santa de Huelva. Significaciones,
instrumentalizaciones y ritualidad.*
Huelva: Ayuntamiento de Huelva, 2021

Saúl Lázaro Ortiz

Universidad de Huelva, España

saul.lazaro@dhga.uhu.es

La obra aborda a través de un estudio de caso antropológico la Semana Santa de Huelva. Bajo un punto de vista diacrónico, el autor nos introduce de manera apasionante en las variadas y distintas significaciones e interpretaciones de la fiesta, ofreciéndonos una visión holística y novedosa de la misma. Resulta relevante señalar el carácter (g-)local del estudio, que se circunscribe a la ciudad de Huelva. Esta acción no es baladí, debido al conocimiento del autor del ritual y de los grupos sociales estudiados, puesto que pertenece a la comunidad que lo celebra, siendo un profundo conocedor de los aspectos culturales y simbólicos que lo conforman.

Con la finalidad de mostrar y poner de manifiesto la instrumentalización política, Mancha Castro polemiza sobre el monopolio de la interpretación que existe sobre la fiesta, es decir, cuestiona los imaginarios hegemónicos construidos en torno a ella, proponiendo diferentes perspectivas e interpretaciones basadas en los diversos significados que la misma produce en los participantes.

Partiendo de una base teórica y metodológica cimentada en estudios sobre la Semana Santa realizados en Andalucía, especialmente los de Isidoro Moreno sobre la Semana Santa sevillana, el autor muestra un nuevo enfoque que resulta emocionante y revelador. Autores como Salvador Rodríguez Becerra, Rafael Briones, Joaquín Rodríguez Mateos, así como las aportaciones de clásicos como Turner o Geertz, conforman la estructura teórica sobre la que Mancha construye su exposición. En lo que se refiere a la metodología empleada, es la inherente a la investigación etnográfica, reforzada por una batería importante de información que le han permitido realizar un excelente análisis cuantitativo y cualitativo de los datos. La información recopilada en las diversas técnicas de investigación utilizadas, como son las labores de archivo, entrevistas y encuestas de elaboración propias y una observación participante complementada, por ejemplo, con charlas de carácter informal, hacen que los resultados

obtenidos en el trabajo de campo sean valiosos y determinantes a la hora de apun- talar su argumentación. En este punto, cabe destacar el análisis de conglomerados realizado entre las hermandades de Huelva, seleccionando tres de ellas en función de la representatividad y de la distancia a los centroides del grupo, es decir, al «centro de gravedad» de la hermandad.

Desde una perspectiva simbólica, el libro analiza el fenómeno de la Semana Santa como fiesta popular y complejo ritual. Mancha, analiza y explica de manera brillan- te las diferentes utilizaciones a las que ha sido sometida la Semana Santa desde los poderes políticos, religiosos y cofradieros. Asumiendo que a través de la fiesta han desfilado diferentes mensajes ideológicos, algunos más perceptibles y otros más abstractos, las diferentes instrumentalizaciones que de ella se han realizado (con distintos y múltiples objetivos) le otorgaron diferentes sentidos, que son legitimados al amparo de la «tradición inventada» en el sentido teórico conferido por el histo- riador británico Eric Hobsbawm. Es decir, fenómenos como el de la Semana Santa se transforman y desarrollan de manera simultánea a las variables de las sociedades que los detentan, y la visualización y análisis de esas variables son el objeto principal de esta investigación antropológica.

El autor nos presenta la Semana Santa como un conglomerado revestido de múltiples y diferentes significaciones en las que todas y cada una de ellas no solo son válidas, sino que son necesarias e imprescindibles para poder comprender y analizar la festi- vidad en toda su amplitud. Es necesario tener presentes las distintas (re)significacio- nes que se le otorgan a la Semana Santa para comprender su magnitud.

Entendida desde una percepción religiosa folclórica, es la efeméride en la que se re- memora la pasión y muerte de Cristo y los dolores de la Virgen. Nos encontramos, quizá, ante su significación más evidente. Encontramos aquí grupos conformados por personas con relaciones muy distintas con la Iglesia y la religiosidad. Es una reli- giosidad muy sentida y poco razonada, que reúne a personas dispares en sus ideolo- gías políticas, en las relaciones que mantienen con la divinidad y con los preceptos y estamentos de jerarquía de la Iglesia.

La significación simbólico-identitaria, donde cofradías y sagradas imágenes ejercen como marcadores identificativos colectivos y personales, es otra de las significaciones predominantes dentro de la Semana Santa. La identidad se entiende como una facultad de evocación de recuerdos, vivencias, familiares ausentes, que desemboca en la apro- piación de la fiesta por parte de la comunidad, confiriéndole, o ayudando a mantener, la identidad que la cohesiona como grupo. Unos pueden pensar en sus padres o abuelos pisando ese mismo pavimento, otros, en momentos importantes de su vida, y, así, po- demos imaginar infinitos escenarios. Centralizando el estudio en la Semana Santa de la capital onubense, Mancha afirma que la Semana Santa es un símbolo de la identidad local de Huelva y de Andalucía, incidiendo en su importancia como herramienta de enculturación, de socialización y de identificación. El autor hace hincapié en que las formas culturales desarrolladas son reconocidas como propias, aunque su justificación descansa en una tradición que se reinventa continuamente, ejerciendo de mecanismo de defensa y a la vez de reafirmación de una identidad propia colectiva que pretende alejarse de los procesos de homogeneización cultural.

Igualmente, la Semana Santa genera un intenso placer para los sentidos si atendemos al sentido holístico del término, donde el disfrute sentido se manifiesta como un todo y no como una suma de las partes que lo integran. Simbólicamente, todo ello es utilizado como una forma de abordar la dialéctica entre el sentido de la vida y la muerte, y como un modo de exponer la maquinaria simbólica de adaptación de la sociedad y la cultura andaluzas al medio ambiental-temporal. A su vez, Mancha Castro contextualiza el ritual en el espacio donde se desarrolla: la ciudad de Huelva. Entendida como drama ritual de carácter urbano, el autor nos muestra la Semana Santa como una fiesta popular con evidentes tintes románticos. Los espacios públicos de la ciudad se convierten en un gran teatro urbano donde las cofradías ofrecen una proclama y unas maneras de proceder particulares frente a los asistentes. A lo largo de este capítulo, describe exhaustivamente la construcción del ritual, donde cada cofradía se convierte en la representación de un determinado grupo social y, en determinadas ocasiones, de ciertos barrios, que se ratifican como integrantes significativos de un simbólico todo urbano. Todo ello forma parte de una intención manifiesta de exteriorizar y demostrar la pertenencia a una ciudad viva y teatralizada que se transforma en un gran esqueleto simbólico, purificador, histriónico y protocolario con una significación ritual de extremada complejidad.

En el séptimo capítulo del libro se aborda el papel de la mujer en la Semana Santa. Bajo el título «Algunas significaciones de sexo-género. Rol y estatus de la mujer en la Semana Santa», Mancha desarrolla las significaciones de sexo-género, analizando desde el periodo franquista hasta el momento actual cómo ha variado y se ha desarrollado la posición de la mujer tanto dentro de las cofradías como en la Semana Santa. Las hermandades entendidas como peñas masculinas se han transformado en espacios de sociabilidad y de ritualización más abiertos y generalizados. Mancha explica que este cambio se debe fundamentalmente a los procesos democratizadores que han tenido lugar en el seno de la fiesta y a la paulatina desaparición (ojalá)-difuminación de la discriminación a la que han estado sometidas las mujeres bajo el yugo franquista. En este periodo, su rol se reducía al de actuar como personal de servicio y de ser las responsables de los actos benéficos. Pertenecer a los consejos directivos de las hermandades o a los cortejos ceremoniales, así como asistir a los cabildos, les estaba totalmente prohibido. Alegremente, el cambio jurídico suscitado en la Iglesia diocesana durante las dos últimas décadas del siglo XX supuso el final de esta deriva opresiva. Con la nueva regulación se les permitió volver a salir de nazarenas, participar en las bandas musicales y pertenecer a los cuerpos directivos. Ya en el siglo XXI comenzaron a formar cuadrillas de costaleras, espacio ritual copado tradicionalmente por los hombres en exclusividad. Para Mancha Castro, esta irrupción o, más bien, reaparición de la mujer en la Semana Santa, supuso un estímulo realmente decisivo para la fiesta y, seguramente, la transformación sociológica más importante en los últimos años.

El último capítulo del libro está dedicado a las significaciones políticas e ideológicas y a la manipulación realizada desde el ámbito cofradiero. El autor defiende que la Semana Santa ha estado —y está— fuertemente patrimonializada (instrumentalizada) por parte de los poderes políticos conservadores. Se sirve del concepto de patrimonialización asemejándolo al de instrumentalización para subrayar la utilización

de la Semana Santa por parte del conservadurismo político como medio de control ideológico, especialmente durante la Segunda República y el franquismo. También añade que ha tenido la oportunidad de constatar en su investigación, cómo por parte de numerosos cofrades conservadores y tradicionalistas se continúa usando públicamente la Semana Santa como instrumento ideológico contra partidos laicistas y de la izquierda política española, reseñando que «hasta el momento» esto no ha sucedido en la dirección contraria, es decir, las posiciones más a la izquierda del espectro político no se han atrevido a «jugar» con la Semana Santa. Mancha pone de relieve los intentos de ligar los símbolos cofradieros a actos de exaltación del militarismo y el nacionalismo español, suponiendo esto uno de los mayores peligros latentes que amenazan hoy la popularidad de la fiesta. Pero no es este el único peligro al que se enfrenta según el autor. El uso político y la manipulación ideológica que la jerarquía eclesiástica y los cofrades más conservadores ejercen sobre las hermandades de manera pública a través de los medios de comunicación hegemónicos locales, la conversión desde la política municipal de la Semana Santa en una procesión de egos, la creciente y salvaje turistificación y mercantilización o las manipulaciones políticas y personales desde el seno de las hermandades suponen algunos de los mayores peligros a los que debe hacer frente la Semana Santa en el momento actual.

José Carlos Mancha Castro, de manera magistral, capta la atención del lector (neófito o versado en el tema) invitándole a navegar entre las páginas de la obra. Nos muestra a la Semana Santa onubense como un ritual y una fiesta popular revestida de múltiples (re)significaciones, cuyo entendimiento conjunto es necesario para poder comprender de manera holística su significado.